

## La Enseñanza Superior en Brasil

De acuerdo al último informe estadístico relativo a la educación superior, Brasil tenía hasta 1975 cerca de 850 instituciones de educación superior, de las cuales 57 son universidades -30 federales, 6 estatales, 20 privadas y 1 municipal-. El territorio brasileño (8.511.965 Km<sup>2</sup>) se divide, por razones administrativas, en cinco zonas o regiones: norte, nordeste, centro-oeste, sudeste y sur. La enseñanza privada predomina sobre la pública en cuatro zonas, a saber: 81 % en la sudeste, 66 % en la nordeste, 66 % en la centro-oeste, y 62 % en la sur. Hay una sola excepción, la región norte, donde el 82 % del total de las instituciones de enseñanza superior son de carácter público.

La población universitaria se ha incrementado a un ritmo acelerado, en un 21 % aproximadamente cada año. En 1975, el número total de estudiantes inscritos era de 940 000, mientras que en 1965, una década antes, era de 156 000. Al mismo tiempo se ha incrementado en los últimos cinco años, en un 88 %, el número de plazas vacantes que se ofrecen a los estudiantes, y sin embargo no corresponden a la demanda de jóvenes que desean ingresar a la educación superior. Para lograrlo se necesitaría aumentar las vacantes en un 24 %.

Por otra parte, en Brasil las profesiones conocidas como tradicionales ceden su lugar a aquellas que tienen relación con el progreso científico y técnico. Este hecho se observa en la gran demanda que se presenta en las ciencias exactas y la geografía. La diversificación de los diplomados es aún deficiente y se reparte de la siguiente manera: 1051 en ciencias sociales -pedagogía, administración, contabilidad, derecho y economía- ; 769 en ciencias exactas. En cuanto a los cursos de posgrado, había en 1974, 393 (31 % más que el año anterior), de los cuales la mayoría era en ciencias exactas, luego ciencias biológicas y de la salud.

Actualmente en Brasil el número de profesores de educación superior es de alrededor de 76000, de los cuales 81 % es de tiempo parcial, es decir, que dedican menos de 36 horas por semana, hecho que se explica por el predominio de instituciones del sector privado que emplean pocos profesores de tiempo completo. El crecimiento anual del porcentaje del número de profesores se estima en 12 %.

Por otra parte, en el año escolar de 1976, se inició en Brasil un Programa de Crédito Educativo en las regiones norte, nordeste y centro-oeste, el cual está destinado a ayudar a los estudiantes de escasos recursos económicos. El sistema tiende a prever que todo brasileño residente en algunas de las tres regiones mencionadas, que no disponga de recursos financieros necesarios para ingresar a una institución de educación superior, pueda utilizar el crédito educativo. Mediante una computadora se clasifica a los candidatos en dos categorías, los que tienen necesidad del crédito y los que no lo tienen. Los derechohabientes se benefician de tal ayuda en función de las indicaciones que se les señala en un cuestionario sobre sus condiciones socioeconómicas.

Para el período 1976-1979, el programa del sistema de crédito educativo dispone de recursos valuados en 10 mil millones de cruzeiros, es decir, aproximadamente 1.037 620 dólares. El programa se realiza con las reservas bancarias brasileñas y será supervisado financieramente por la Caixa Económica Federal.